AÑO VIII. Teruel 28 de Febrero de 1863. Número 7.°

# LA CONCORDIA.

PERIÓDICO SEMANAL DE PRIMERA ENSEÑANZA.

Sale á luz todas las semanas.—Se reciben suscriciones en la Redaccion, plaza del Palacio, n.° 2, y en las escuelas de los pueblos cabezas de partido.—Precios: 18 reales por un semestre: 30 rs. por un año.

## SECCION DOCTRINAL.

De nuestro apreciable cólega *El Monitor* tomamos el siguiente artículo: ignorancia que hay en materia de educacion, y resultados que produce.

Se conforman de tal modo con la naturaleza, tan hijos de esta son la mayor parte de los principios educativos, que aun cuando por primera vez se oigan, aunque jamas en ellos se haya pensado, no se puede ménos de convenir en su certeza, de admitirlos desde luego como verdades que no requieren demostracion. Choca más por esto el considerar lo poco ó nada que se aplican, lo lejísimo que está la mayoría de concordar con ellos sus actos: y de tal contradiccion se deduce naturalmente lo poco ó nada tambien que

se acostumbra á pensar sobre un asunto tan importante como el de perfeccionar al hombre.

Sírvanos de ejemplo el siguiente principio, uno de los capitales á que en la educacion es preciso atender: *La educacion debe seguir en su marcha progresiva las indicaciones de la naturaleza.* ¿Quién deja de comprenderle así que se ha enunciado? ¿Quién no reconoce desde luego su verdad? ¿Quién de él no deduce naturalmente, sin esfuerzo alguno, una infinidad de reglas para la práctica de la educacion? Y sin embargo, ¡cuán frecuente es el obrar en contradiccion con tal principio! Por cada padre ó madre que hayan en él pensado, habrá mil á quien no se les haya podido ocurrir, por cada vez que se recuerde, se olvidará sin duda ciento, y no por los directores de la niñez que sean abandonados, sino aun por aquellos que parecen mas celosos. Fácil es de probar. No existirá, por ejemplo, persona racional alguna que desconozca los perjuicios que podría acarrear á un individuo el obligarle á dormir mucho mas tiempo del necesario, y cuando no se tiene sueño; pero apenas tambien existe madre que no meza á su recien nacido muchas veces, empeñándose en que duerma á todo trance. ¿Es esto conformarse con la naturaleza? Todos conocen que obligar á que ande diez leguas quien solo tiene fuerza para andar cinco, hacer que esté de pié muchas horas al que su debilidad no le consienta pasar media sin sentarse, cargar con un quintal á quien puede sustentar sólo dos arrobas, son disparates crueles que no se llevan á cabo impunemente; mas es rarísima la madre que no trabaja ahincadamente por que esté su hijo de pié cuan-

do solo puede estar echado, que empiece á andar mucho ántes de lo que su debilidad se lo consienta. ¿Es esto obedecer las indicaciones de la naturaleza? Y si tal sucede con la parte física cuyas manifestaciones son tan claras, no hay para que decir hasta qué punto llegarán los errores en la direccion intelectual y moral de la niñez. Así vemos con frecuencia multitud de individuos cuya disposicion es extraordinaria para cierta especie de trabajos, y que se les tiene por imbéciles á causa de haber querido que sobresalgan en otros para los cuales no sirven; así tenemos lugar de compadecer á tantos niños de cuya inteligencia se solicita un esfuerzo colosal, imposible aún para el grado de desarrollo en que se encuentran. Por eso se lamentan tantos padres de la mala conducta de sus hijos, y se estrañan de ella cuando tan buen ejemplo han recibido. ¿Qué, bastan ciertos ejemplos? Permiten las facultades de los niños que se imiten todos los actos de los padres? Se quiere que el ser débil, que necesita movimiento y variedad, sea susceptible de hacer tanto ejercicio bueno y tan constantemente como los hombres ya robustos? No es posible que al exigirles mucho, se les aparte hasta de lo poco?—Hé aquí comprobado lo que digimos al principio.

Semejantes errores, no pueden menos de llevar tras si las mas terribles consecuencias, y estas consecuencias son la muerte ó la enfermedad del cuerpo, la muerte ó la enfermedad de la inteligencia, la muerte ó la enfermedad del corazon.

¿Se cree que esa terrible mortandad de niños, de los cuales perece una cuarta parte ántes de un año,

la tercera parte ántes de los dos y la mitad sin llegar á la juventud; se cree, decimos, que es producida solamente por la denticion, la escarlatina y las viruelas? Ah! Cuántas victimas habrá de la ignorancia en materia de educacion! La mayor parte de los ineptos ó poco hábiles y de los que odian el trabajo, son hijos tambien de la ignorancia educativa. Y quién sino la educacion torcida puebla las cárceles y alimenta los cadalsos? Si posible fuera penetrar en el seno de las familias, inquirir las causas de las dolencias físicas y morales que aquejan á los indivíduos, formar en consecuencia una estadística de educacion y presentarla luego ¡qué cuadro mas horrible se desarrollaría ante la conciencia de tantos padres que saben tener hijos y nó educarlos, ante la sociedad que no se esfuerza ántes que nada y sobre todo en propagar los conocimientos de educacion!

Triste, muy triste es que haya libros para todo, y que apenas haya uno para los padres de familia; que haya periódicos para toda idea, para la mayor parte de las ciencias, y no sea posible sostener uno en que tan formal y elevadamente como requiere el asunto se trate de educacion; que existan cátedras para todo, y no haya una para que se aprenda á perfeccionar al hombre á no perjudicar por lo ménos sus facultades en la época mas importante de su vida, en la que decide para el resto de ella.

*C. Yeves.*

Isógrafo.—Varias veces hemos manifestado ya nuestra opinion acerca de las máquinas destinadas á reemplazar el cálculo matemático, y hemos sostenido que, en absoluto, es imposible encontrar ninguna con tales ventajas, que convierta todas las operaciones en un simple mecanismo. Pero hemos dicho tambien, que en circunstancias dadas para un grupo ó sistema determinado de operaciones, indudablemente podrán descubrirse aparatos de inmensa utilidad.

Guiado por esta verdad, que han desconocido muchos calculistas, el Sr. D. Domingo Fernandez Arrea ha descubierto una máquina, á que ha dado el nombre de *Isógrafo*, que merece ciertamente ocupar un lugar en estas revistas.

El *Isógrafo*, segun indica su nombre, tomado de raices griegas, es un aparato que tiene por objeto hallar relaciones de igualdad, y está fundado en un principio general que puede servir de base á toda clase de relaciones; pero el señor Arrea, queriendo aplicarle á lo que presente una utilidad mas inmediata, le ha construido con el objeto de reducir toda clase de medidas y pesas unas á otras.

El Sr. Arrea concibió hace mucho tiempo el luminoso pensamiento de hallar un medio mecánico de presentar sin intérvalo de tiempo á la vista estas reducciones, y tuvo la inmensa fortuna de encontrar un artista estudioso é inteligente, el constructor de pianos D. Cárlos Cervais, que comprendió desde el momento el objeto del Sr. Arrea, y modificó el aparato primitivo construido por este, introduciendo en él sucesivas perfecciones, que han terminado por presentar una máquina admirable.

Pero tiempo es ya de que describamos este aparato. Consiste en una caja rectángular, en cuyo frente, y á mitad de la altura, hay una lámina metálica en que aparecen los números que indican las reducciones hechas cuando se toca un teclado, que se estiende por la parte inferior hasta el número 10. A cada uno de los lados de este frente hay un registro circular: el de la izquierda tiene

los diez primeros números y las primas 11, 13, 17, 19. el cual girando hasta ponerse en línea recta con una aguja ó línea de fé, sirve para señalar el número de unidades; el de la derecha tiene en forma de radios las diversas reducciones de que es suceptible el aparato, y poniéndole tambien en línea recta con la aguja, da desde luego, al mover el teclado, la clase de reduccion que se desea.

Las ventajas que tiene esta sencillísima máquina son más fáciles de comprender, viéndola funcionar que describiéndola: pero desde luego podemos asegurar que tiene las siguientes:

1.ª Presentar todas las reducciones posibles, así de medidas métricas á castellanas, como al contrario, y de todos los paises y provincias á métricas y á castellanas en el reducido espacio de medio pié cúbico ó menos, si bien el aparato construido hasta ahora es de mayores dimensiones.

2.ª Poder ejecutar todas estas reducciones en un brevísimo tiempo sin temor de equivocacion y con sencillísimos conocimientos de aritmética.

3.ª Estar fundado en un sistema interior de cilindro, descubierto por el Sr. Cervais, que permite aplicarle á toda clase de operaciones y reducciones.

Estas tres ventajas que no hemos encontrado ni en el abaco de Pascal ni en el aritmógrafo de Gunter, ni en el cuadrante de Drunheim, ni en la regla de cálculo de Lalaune, ni en ninguna otra de las máquinas de cálculo, nos parecen suficientes para conceder la preferencia á este descubrimiento español, dando á su autor la enhorabuena y señalando esta aplicacion como una de tantas utilísimas que pudieran hacerse en nuestra patria, si un gobierno de índole distinta premiara ó estimulara como debe á los que dedican sus ocios á perfeccionar, divulgar y poner al alcance de todo el mundo las verdades y aplicaciones de las ciencias.

(*El Preceptor.*)

---

ESPERANZAS Y NADA MAS.—Leemos en la Correspondencia de España: «Parece que se trabaja con actividad en el Ministerio de Fomento para publicar pronto el plan general de Instruccion pública. Se dice que se hacen grandes reformas en este ramo, y que todas las escuelas especiales recibiran una vida propia asegurando la suerte y el porvenir de los que se dedican á estas carreras. Tambien parece que se proyecta el establecimiento de algunas granjas modelos para el estudio de la agricultura y el de granjas rurales en los puntos esencialmente agrícolas, para el debido desarrollo de esta industria."—En el momento que estamos transcribiendo estas líneas se recibe la noticia de la caida del Ministerio; es decir, la noticia de un nuevo entorpecimiento para los asuntos de la Enseñanza. Paciencia.

---

EXAMENES.—Terminados ya los de Maestras han resultado aprobadas:

*para elementales.*

| | |
|---|---|
| D.ª Josefa Bernaola con la nota de | Buena. |
| D.ª Manuela Gascon con la de | id. |
| D.ª Rufina Adan con la de | id. |
| D.ª Maria Celma con la de | id. |
| D.ª Evarista Gonzalez con la de | id. |
| D.ª Ramona Crespo con la de | Mediana. |
| D.ª Teresa Moya con la de | id. |
| D.ª Agustina Izquierdo con la de | id. |
| D.ª Joaquina Rebullida con la de | id. |
| D.ª Josefa Lapesa con la de | id. |
| D.ª Librada Brun con la de | id. |
| D.ª Estébana Maicas con la de | id. |
| D.ª María Concepcion Fuertes con la de | id. |
| D.ª Ramona Soriano con la de | id. |
| D.ª Josefa Gomez con la de | id. |
| D.ª Silvestra Lopez con la de | id. |
| D.ª Melchora Buj con la de | id. |

Además han resultado dos reprobadas.

*Cátalogo.—Continuacion.*

## Objetos de enseñanza y menage para las escuelas.

Muestras de escritura por Iturzaeta: la coleccion en papel. . . . . . . . . . . . 12 Reales.
Las mismas pegadas en tablitas y barnizadas: coleccion. . . . . . . . . . . . 24 »
Tinteros económicos de plomo: uno 3 rs., docena. . . . . . . . . . . . . . 30 »
Templadores, tambien de plomo: uno. . . . 4 »
Areneros de hojalata: uno 1 1\|2 reales., docena. 12 »
Escribanías de metal: una. . . . . . . . 40 »
Pizarras con dos renglones de cuadrícula caligráfica: una. . . . . . . . . . . 24 »
Papel pautado de todas reglas: mano 2 reales: la resma. . . . . . . . . . . . 38 »
Tablas de aritmética impresas en grandes caracteres: las 4 que forma la coleccion. . 10 »
Pizarras de madera de un metro de lado bien barnizadas: una. . . . . . . . . . 24 »
Yeso mate ó clarion: libra 1 1\|2 reales., media arroba. . . . . . . . . . . . . 18 »
Máximas morales impresas en grandes caracteres para las escuelas de niños: coleccion. . 18 »
Id. para las escuelas de niñas: coleccion. . 14 »
Oraciones de entrada y salida: las dos. . . 4 »
Láminas finas de J. C. en papel á . . . . 4 »
Las mismas puestas en marco con cristal á 20 y á 30 »
Retratos de S. M. la Reina: en papel á . . 12 »
Los mismos en marco y cristal á 24 y á . 30 »

(*Se continuará.*)

---

El Editor, *Pedro Pablo Vicente.*

---

Imprenta y Librería de D. Pedro P. Vicente.